

Dos partidos, Unión Nacional e Izquierda Cristiana, no firmaron: Unión Nacional: "Bases de Gobernabilidad" constituyen una desviación grave del Acuerdo

Unión Nacional decidió no firmar el documento "Bases de Gobernabilidad" elaborado por nacionales, demócratacristianos y socialistas, y al cual han adherido trece partidos políticos.

El partido liderado por Andrés Allamand entregó hoy su respuesta, en que concluye que tal documento debe mantenerse "sin formar parte del texto del Acuerdo Nacional ni constituir propiamente una profundización del mismo".

"Ciertamente, nuestra posición no implica desconocer que el Acuerdo Nacional es un ámbito apropiado para revisar conjuntamente ésta y otras materias —declaran en su respuesta—. Esa posibilidad, a la que siempre hemos estado abiertos, nos parece más factible ahora que la mayoría de los partidos que lo integran han condenado explícitamente al Partido Comunista y declarado que no aceptarán alianzas ni pactos con éste a ningún nivel. De mantenerse, tal actitud superaría una de las mayores dificultades que ha debido enfrentar el Acuerdo".

Desviaciones en la propuesta de transición

Unión Nacional divide sus observaciones en las que se refieren a la propuesta de transición y las de gobernabilidad. Junto con enumerar aspiraciones de dichas "bases" "que compartimos plenamente", señala que en lo medular ese documento enuncia una fórmula que "constituye una desviación grave de los genuinos

propósitos del Acuerdo". Porque "tal fórmula descarta como interlocutor válido el proceso de entendimiento al Gobierno como tal, e intenta desarrollarlo con prescindencia del mismo, esto es directamente con las FF.AA.", reproduciendo el conocido planteamiento de la Alianza Democrática. "El planteamiento en cuestión destruye toda apariencia conciliadora del documento y bloquea desde luego la factibilidad de un entendimiento con el Gobierno".

Y agrega: "Como se comprenderá, ésta es una objeción fundamental al documento, que por sí sola nos impide firmarlo". "En esta perspectiva el documento es negativo. A estas alturas es obvio que, como Unión Nacional lo ha sostenido desde siempre, todo entendimiento con las FF.AA.

requiere —entre otros elementos— el reconocimiento del plazo de término del Gobierno Militar y la utilización de los mecanismos que la actual Constitución contempla para introducirle las reformas que la transición exige".

Críticas a las bases de gobernabilidad

En cuanto a las mismas "bases de gobernabilidad" UN considera plausible "el propósito de ampliar las coincidencias entre las fuerzas políticas distintas, en cuanto ello signifique una contribución a la estabilidad de la futura democracia". Asimismo destaca conceptos relativos a la necesidad de limitar los conflictos políticos y la competencia de los partidos,

el rechazo a la intolerancia y a los mesianismos utópicos, el reconocimiento de los derechos humanos, la solidaridad y la justicia como fundamentos de la democracia, y varios otros.

Pero hace reparos y manifiestas claras discrepancias con el documento en materias como:

—El tratamiento del derecho de propiedad que omite cuestiones centrales para la efectiva garantía del mismo.

—La norma sobre proscripción de los grupos antidemocráticos que se reproduce con adiciones que la debilitan sensiblemente.

—Los conceptos acerca de la legislación laboral que son muy generales y ambiguos y podría entenderse que ponen en tela de juicio la totalidad de la actualmente vigente.

—La ambigüedad frente al "compromiso nacional para superar las desigualdades".

—La aproximación inconveniente que hace el documento a la inversión extranjera.

—El rechazo global que hace a la actual política de privatización.

"Para Unión Nacional es comprensible que sectores políticos de izquierda y de centro—izquierda suscriban conceptos que hemos criticado en párrafos anteriores", expresan al final de la carta dirigida al coordinador del Acuerdo Nacional, Sergio Molina. "Por lo mismo —agregan—, suponemos que esos sectores entenderán que tales conceptos no resultan aceptables para quienes postulamos, sin debilidades, los principios de la moderna centro—derecha".



Maira, Valdés y Allamand, entre los asistentes a la reunión del Acuerdo.

IC y MDP plantean posición ante la violencia

Una carta de la Izquierda Cristiana y otra de la IC en conjunto con los partidos del MDP (Partido Comunista, Socialista de Almeyda, Socialista unitario, Mir y Mapu OC) entregó hoy el dirigente Luis Maira al coordinador del Acuerdo Nacional, Sergio Molina. En ambos documentos se entrega una respuesta al documento sobre "Bases de Gobernabilidad del futuro Régimen Democrático", valorándolo pero señalando a la vez algunos reparos, y sin firmarlo. En la carta conjunta de la izquierda, además, se ofrece discutir el problema de la violencia y se revela que éste es un tema de debate y discrepancia, posible de superar.

La carta de la IC

En su nota, la Izquierda Cristiana, junto con reafirmar la adhesión al Acuerdo, declara —en relación a las bases de gobernabilidad— que "queremos dejar claramente establecido nuestro juicio favorable acerca de gran parte de sus cláusulas y valorizar el esfuerzo que ha representado su preparación y suscripción", pero añade que tienen algunos reparos al texto.

Entre éstos subrayan "la ausencia de todo criterio respecto al papel de las FF.AA. y a los procedimientos que aseguren su futura subordinación al

poder civil; la falta de orientaciones más precisas para la reestructuración de la administración pública y el poder judicial en un régimen democrático". También formula observaciones en lo relativo a la deuda externa, "así como la tendencia que advertimos en su capítulo sobre normas económicas, a privilegiar los estatutos de garantías de la propiedad por sobre las exigencias de solidaridad que la difícil coyuntura que viviremos al término del régimen autoritario nos impondrá".

Agrega que el documento es susceptible de dos interpretaciones. Una, que permitiría verlo como no excluyente. De ser así, esto haría posible avanzar para buscar un acuerdo de todas las fuerzas sociales y políticas. Un segundo alcance, haría de éste un entendimiento cerrado a sus actuales suscriptores.

Luego señala que si existe el ánimo, ellos están en condiciones de asegurar una respuesta general, de carácter positivo, del conjunto de las fuerzas políticas de izquierda que no participaron en redacción. Advierte que "sobre la posibilidad de alcanzar concordancias entre todos los sectores políticos, incluida la izquierda chilena, tenemos sólidas expectativas cuya importancia quisiéramos subrayar". Y recuerda que las salidas apo-

yadas sólo por algunos, "producen regímenes políticos inestables".

La carta IC-MDP

La nota conjunta de la IC con el MDP, en 12 carillas tituladas "Carta abierta al pueblo de Chile", señala que junto con responder al documento sobre bases de gobernabilidad, es necesario no eludir el análisis de los nuevos acontecimientos que han introducido cambios en el escenario y que "están perturbando seriamente las relaciones y la confianza entre las fuerzas políticas opositoras".

Agrega que no hay que hablar "en el papel" sobre la gobernabilidad futura, sino crear hoy condiciones para ella. Advierten categóricamente que "en Chile no hay salida auténticamente democrática ni gobernabilidad ni paz social y política posible, si ella pretende fundarse en la exclusión de un sector social y político con existencia real en el país".

Reconocen que algunos justifican la exclusión con las diferencias estratégicas existentes para luchar contra el gobierno. Al respecto señalan que es lícito buscar clarificaciones y que "siempre hemos estado dispuestos al diálogo y discusión y hoy renovamos esta voluntad".

"Nosotros condenamos el terroris-

mo y no queremos la violencia", dice la carta que suscriben la IC, el PC, el PS, el Mir y el Mapu OC. Luego de señalar algunos alcances éticos y de "eficacia" del medio usado para "el fin libertario", los firmantes señalan que ellos postulan como fórmula central "la lucha democrática de masas para alcanzar la democracia". Luego describe lo que a su juicio es la violencia ejercida contra el pueblo, para advertir que:

"Mientras más tiempo se prolongue esta realidad, mayor será la tendencia a que surjan personas o grupos que propicien la incorporación de formas violentas de lucha y esto, a su vez, generará un activo proceso de discusión política. Como es de pública evidencia, este es un tema de debate y discrepancia en el seno de la izquierda, e incluso entre quienes suscriben esta carta".

Enseguida expresa que existen posibilidades de superar estas diferencias y de llegar al indispensable acuerdo. "La izquierda está dispuesta a enfrentar y discutir seria y francamente el tema de la violencia (...) Nuestra voluntad es que se erradiquen las causas de la violencia en nuestra patria y, en este sentido, nos parece necesario discutir sobre las condiciones para la paz".